

# Adiós a Las Vegas

## Ficha tecnica

**Director:** Mike Figgis

**Año:** 1996

**Origen :** EE.UU

**Actores:** Nicholas Cage, Elizabeth Shue

**Ganadora del Oscar** como mejor actor por Nicholas Cage

**Sustancia consumida:** alcohol

**Calificación:** proh. Menores de 18

## Adiós a las Vegas por Carlos Bonfil

En *Adiós a Las Vegas* (*Leaving Las Vegas*), séptimo largometraje del director británico Mike Figgis (*Stormy monday*, *Sospecha mortal*, *Lección de vida*), el guionista fracasado Ben Sanderson (Nicholas Cage), un alcohólico determinado a dejarse morir, conoce a Sera (Elizabeth Shue), una prostituta explotada y golpeada por Yuri, un padrote a su vez amenazado de muerte. La historia de amor que pronto se desarrolla entre Ben y Sera bien podría ser el pretexto ideal para una fábula hollywoodense de decadencia y redención en escenarios luminosos. Sin embargo, Figgis respeta el tono anticoplaciente de la novela homónima, semiautobiográfica, de John O'Brien, un escritor alcohólico que se suicidó dos semanas después de haber firmado el contrato para llevar su libro a la pantalla.

Mike Figgis relabora inteligentemente el tema de la pareja, aborda de nuevo el binomio impotencia sexual-alcoholismo, pero despojándolo de cualquier asomo de prédica moralista. Sin atravesar el limbo del arrepentimiento y de la culpa.

Ben Sanderson asume su deseo de consumirse en el alcohol, y así lo comunica a su amante Sera, quien acepta con lucidez esa actitud sin renunciar por su parte a la prostitución. Lejos de conducir el director a la pareja a un estado de degradación compartida y miserabilista al estilo de *Barfly* (Schroeder, 87), *Adiós a Las Vegas* propone una dialéctica de la pasión amorosa y el respeto a la diferencia muy poco común en el cine hollywoodense.

Nervioso, espasmódico, buscando el momento de lucidez inalcanzable, siempre en estado de delirio insomne. Ese delirio es también el ritmo de la ciudad y el lado caricaturesco del encargado del motel donde se hospeda el escritor dipsómano. Una ciudad espectral y a la vez chillante una mezcla de *Barton Fink* (Coen, 91) y *El tren del misterio* (Jarmusch, 89). Los retratos de los dos protagonistas son impecables: Ben solitario en una calle de Las Vegas, sobre una banca, con una copa de vermouth en la mano; Ben colérico, demente, agrediendo a una mesera en un casino, vaciando las botellas de licor en el refrigerador, quemando su ropa, atiborrando de botellas su maleta.

Es claro sin embargo que de esta película el espectador retiene primordialmente la brillantez de las actuaciones y la audacia del director británico que en Los Angeles y Las Vegas reproduce sin concesiones para la buena conciencia norteamericana el relato de reivindicación erótica y existencial de dos seres marginados.

## ADIÓS A LAS VEGAS

“¿SENTISTE ALGUNA VEZ QUE EL MUNDO TE ABANDONARA?”

fuelle: “el aconodador”

Así comienza la película, con la voz de Sting preguntando esto. El suicidio es una de las acciones mas oscuras y extremas que puede llegar a cometer un ser humano, o por lo menos así piensa la mayoría de la sociedad basándose en un pensamiento moral y no tan crítico sobre tan delicado tema. Bukowski, escritor maldito y borracho declarado, si lo hubo, escribió un pequeño poema también acerca del tema que se llama Causa y Efecto en el que dice: “Los mejores a menudo mueren por su propia mano solo para huir, y aquellos que quedan atrás nunca pueden entender por qué alguien querría huir de ellos.”

Otra aproximación al suicidio la podemos encontrar en Emilio Durkheim ( Francia 1858-1917) quien estudió a fondo el tema y lo dividió en cuatro niveles.

1 Suicidio Egoísta : sucede cuando el individuo no está totalmente integrado y se produce en el un gran sentimiento de vacío.

2 Suicidio Altruista: sucede cuando el individuo está integrado fuertemente y se ve obligado a suicidarse. (Suicidio masivo, fundamentalismo, secta).

3 Suicidio Anómico: sucede cuando el individuo siente que las normas de la sociedad dejan de existir para el. Esta es la principal causa y se presenta en sociedades en donde los negocios, el comercio y la industria son predominantes.

4 Suicidio Fatalista: sucede cuando las normas son muy excesivas para el individuo y este ve su futuro implacablemente determinado, al encontrarse violentamente oprimido por una disciplina opresiva.

¿Pero puede el suicidio ser y convertirse en un hecho artístico? Puede un personaje suicida (creado por un suicida) ganar un oscar?

## ORIGEN DEL ADIOS

Jhon O Brien , el autor de la novela Adios a Las Vegas, nació en Oxford, Ohio, 1960. Se casó muy joven con Lisa, compañera suya del instituto donde estudiaba y a quien le dedica la obra citándola

como testigo privilegiado, así como Sera es tanto en la novela como en la película, testigo privilegiado del descenso de Ben.

Jhon, el estudiante destacado, decide abandonar el estudio para dedicarse a trabajar. En ese mismo tiempo comenzó su amor por el alcohol. Llega el 1983 y decide mudarse a Los Angeles para dedicarse a sus obsesivas pasiones, la fotografía y las botellas. También por ese tiempo escribió tres novelas que jamás verían la luz.



Aunque suene increíble y hasta algo irónico, Jhon no probó una sola gota de alcohol mientras escribió Adios a Las Vegas.

Al poco tiempo de que publicaran la novela en 1991, Stuart Regen, productor cinematográfico, encontró un ejemplar de Adios a Las Vegas en una librería. Luego de leer la novela quedó tan entusiasmado por la fuerza de su historia que quiso conocer a su autor.

Firmaron el acuerdo para la adaptación cinematográfica a los dos años y medio más tarde, con la condición que exigió Jhon O'Brien, de que a quien se hiciera cargo de llevar la historia a la pantalla grande, le estaría prohibido ponerle un final feliz.

Dos semanas después de haber firmado el contrato, Jhon, que se había separado y había vuelto a su íntima relación con las botellas, (al igual que Ben, su personaje, pero de otra forma), terminó con su vida volándose la cabeza de un tiro.

Jhon O'Brien no dejó nada escrito como forma de despedida, tan solo esta historia maravillosa y cruel, que entra por los ojos pero que muerde el corazón, una historia romántica, cruda e intensa, que tanto el lector de la novela como el espectador de la película de Figgis, juzgaran, conociendo parte de su historia, que tan autobiográfica puede llegar a ser.

Tal como Jhon lo había querido en vida, no hubo funeral, y su cuerpo fue incinerado para que luego esparcieran sus cenizas en el Valle de la Muerte, California.

### **EL HOMBRE QUE TENÍA QUE HACERLO**

accidentalmente en Kenia, 1949, pero pronto se mudaría a Inglaterra en donde transcurriría su infancia y adolescencia.

Antes que en el cine Figgis incursionó en el rock, el blues, y también en el teatro experimental con el cual hizo algunas puestas en escena. Luego de trabajar para la televisión y ya instalado en Hollywood con varias películas en su haber como Lunes Tormentoso 1988, Sospecha Mortal, 1990, Pesadilla de Amor 1991 y Mr Jones en 1993, en 1995 se decide por Adios a Las Vegas.

Lo que Figgis se propuso hacer con Adios a Las Vegas fue cambiar completamente su forma de trabajo. Motivado por la fuerza de tal historia, se decidió a filmarla, al decir de Bukowski, Peleando a la contra, o sea, a los grandes estudios.

Figgis comentó que cuando estaba haciendo la película, su obsesión por hacerla como él quería, lo llevó a pensar que si venía el fracaso tal como casi todos lo auguraban, quizás esa fuera su última película.

Nicolas Cage también dijo algo sobre eso: "En Hollywood era voz corrida que tanto yo como Mike Figgis estábamos haciendo la película menos estrenable del siglo. Pero tanto nosotros como todo el equipo creíamos en ella."

Al igual que Figgis, todos quienes trabajaron en la película aceptaron la rebaja de su salario y por esa razón la producción total de la película se redondeó en 3 millones y medio de dólares, que luego para sorpresa de muchos se multiplicaron con creces.

### **EL ARGUMENTO**

Ben ( Nicolás Cage) pierde su trabajo como guionista. Ben no sabe si perdió su familia por beber o si empezó a beber porque perdió a su familia. Lo que cuenta es que Ben es atrapado por el fuego de las botellas y entonces decide dejar Los Angeles y trasladarse a Las Vegas, pero no para buscar suerte en el juego, sino, para quitarse la vida consumiendo botella tras botella, ya que sabe que en Las Vegas los bares están abiertos las 24 horas.

Figgis hace de la cámara un gran ojo curioso que viaja por los edificios iluminados y que registra el intenso y aparente paraíso de neón con su movimiento constante.

Conduciendo a través de ese neón es que Ben accidentalmente conoce a Sera (Elisabeth Shue), una prostituta, que no solo es maltratada por sus clientes y por su fiolo, sino por ella misma y por la vida.

De la mano de Figgis estos dos personajes fundirán sus almas torturadas para el espectador y avanzando en la historia logrará imponer sin tapujos, el contraste luminoso de una ciudad imponente como Las

Vegas sobre las vidas oscuras de Sera, una mujer que vende su cuerpo como mercancía y Ben, un alcohólico dispuesto a morir en su ley.

Sensibilizada por la situación y por la resolución de Ben, luego de que puede librarse de Yuri ( Julian Sands) su fiolo, Sera le pide a Ben que se quede junto a ella en su casa.

El acierto de Figgis es en el tratamiento de la historia, Figgis nos muestra dos seres que se mantienen al margen del sueño americano y que se unen para aceptarse tal como son aunque quizás, y por la propia llegada del amor no lo logren completamente.

Figgis desnuda con esta película la perpetua incertidumbre moral sobre la práctica de los deseos individuales y los derechos de cada uno.

Sera disponiendo de su cuerpo para venderlo y Ben vaciando botellas para decidir su propio destino.

## **LA FORMA**

### **El diván del psicólogo espectador**

Sera le contará su historia a un psicólogo invisible y de ese modo Figgis logrará que el espectador se involucre como un escucha fantasma, que conozca sus experiencias, que sienta el asco y el rechazo, pero que también comparta el secreto de sus sentimientos hacia Ben.

### **El debut de miser**

Cuando Sera es abordada por tres jóvenes y decide participar de una pequeña fiesta sin saber que todo le irá para el demonio, Figgis deja que el espectador lo mire y lo viva casi en carne propia por intermedio de la cámara que los mismos clientes han llevado para filmar lo que será el debut de Miser.

De esa manera el espectador asiste a la brutal violación y a la golpiza que Sera no esperaba, porque ella para ellos no es más que un objeto de diversión que puede usarse como se quiera y hasta incluso romperse. Camino a su casa, tendrá que soportar que un taxista le haga bromas obscenas y luego el espectador verá correr la sangre de sus partes íntimas bajo la ducha.

## **EL DESCENSO**

Al poco tiempo de la separación, Sera ira en busca de Ben luego de recibir su llamada. Ella lo encuentra próximo a la oscuridad y tan solo puede darle una despedida en amor antes de que el parta para siempre.

## **ALGUNOS APUNTES**

Para lograr la representación de un alcohólico verdadero, Nicolas Cage fue aconsejado por un alcohólico real, experiencia esta a la que le sacó mucho, tanto como para ganarse el oscar. Es que quienes han visto la película concuerdan en que la actuación de Cage es imponente y realmente están en lo cierto.

Las canciones que conforman la banda sonora son interpretadas por Sting, quien ya había trabajado con Figgis en Lunes Tormentoso pero como actor. También Figgis ataca como músico durante la película.

Los matones que van en busca de Yuri (Julian Sands) para darle muerte son Bob Rafelson, el de **El Cartero LLama Dos Veces** y el propio Mike Figgis.

<b>Fuente: El acomodador</b>
------------------------------

## Material para grupos de debate

COMENTARIO aportado por UBA sobre el film:

### ADIOS A LAS VEGAS

CÓCTEL

POR DORA SERUÉ

El film "Adiós a las Vegas" muestra la experiencia de un hombre adicto al alcohol que se despoja de todo lo que tiene, quema hasta sus documentos y decide irse a morir bebiendo, a la ciudad donde la licorerías nunca cierran. Allí conoce una prostituta, y comienza una relación sin esperanza hacia lo inevitable. Voy a detenerme en una escena de esta película, pero antes cabe aclarar que el modo de beber del personaje es en soledad. Varias escenas se ocupan de mostrarlo, comprando cantidad de botellas y tomando de ellas compulsivamente.

Dice la voz popular que la mezcla de bebidas alcohólicas no lleva a buen puerto, pero hay otras mezclas que el personaje no quiere hacer y se le aparecen allí donde no se lo esperaba, me refiero a la pulsión de vida. El nada quiere saber de vivir, más bien nos quiere mostrar el modo en que elige vivir. Para su sorpresa el Eros se colará en su experiencia. La desmezcla pura, la posibilidad de discriminar la pulsión de vida de la pulsión de muerte totalmente es imposible. En tanto estamos del lado de la vida aún en sus condiciones más extremas la mezcla pulsional estará presente. El suplemento erótico en mayor o menor medida se manifestará, por lo tanto también en los fenómenos de dolor el interjuego entre ambas pulsiones se sostiene. El deseo no se acalla tan fácilmente tendrá que abandonarse efectivamente el escenario de la vida para que este deje de hablar. Pero los efectos cambiarán sustancialmente de acuerdo con el grado de involucración entre ambas pulsiones, ya que las mezclas pueden descomponerse, y a tales desmezclas es lícito atribuir las más serias consecuencias para la función.

El personaje coloca en el lugar de la falta lo que la bebida le brinda a través de sus efectos, quedando expuesto al accionar de la pulsión de muerte, como un puro cuerpo. El goce siempre del cuerpo, no circula, no se desplaza como si lo hace el deseo. Hay relación entre la pulsión de muerte y el masoquismo y específicamente es en el masoquismo moral donde se produce la desvinculación del objeto de amor y el padecer es lo que cuenta, se afloja el nexo con la sexualidad. Este hombre se ve privado su función sexual por efecto del alcohol. Se puede pensar que la pulsión de destrucción se vuelve hacia adentro y desde allí se abate con furia.

Una de las acepciones de la palabra adicto es: sin palabras, cuando falta la palabra hay un puro cuerpo que goza. La tramitación por la palabra se ve interferida, la única posibilidad de presentificar el objeto es conmocionando el cuerpo. Hay una suerte de sustitución en donde la alteración endógena, efecto de la intoxicación viene al lugar de la tramitación psíquica. Hay un permanente coqueteo con la muerte, quedando desarticulada la palabra y el cuerpo, arrojado a la pura sensorialidad es solo un cuerpo ante la ausencia de palabra que diga sobre su deseo.

Otro significado posible de adicto es "devotus", "consagrado a", "afecto a", y que en la [antigua](#) roma implicaba a aquel sujeto que para saldar su deuda entregaba sus pertenencias y pasaba a ser esclavo de su acreedor. El personaje se despoja de sus pertenencias y se ofrece como esclavo del alcohol, la bebida lo llama, es un adicto al Otro.

En el encuentro con la prostituta lo único que entre ellos queda pactado es que ella no lo va a detener en este particular modo de acabar con su vida que ha elegido. En

ningún momento él intenta abordarla sexualmente, a excepción de un encuentro donde ella toma la botella y comienza a bañarse en alcohol. Deslumbrado por la catarata de whisky que fluía sobre el cuerpo de su pareja logra exitarse. Es ahí donde la mujer le propone ir a un lugar más íntimo, él se levanta reclama un trago, tropieza con la botella y cae al suelo. Ella le dice: "¡Estas sangrando!", a lo que él responde riendo: "Estoy lleno de agujeros". Hasta aquí la escena.

Se puede pensar que en el instante en que el alcohol fluye sobre su partenaire, el sentido del alcohol se desvía de esa monocorde tendencia en la que estaba coagulado y como efecto logra exitarse. Hay allí una mezcla pulsional en donde por ese instante Eros, la pulsión sexual, comanda la escena y el goce puede ser enmarcado.

Si en la relación con la bebida falla la relación del sujeto con el objeto causa de deseo en su dimensión simbólica, si hay solo un actuar destituido de la palabra, es en la contaminación de ambas pulsiones que el puede ocupar un lugar deseante y por ende sentirse "agujereado". El tropieza con la botella, y es ella misma que lo pone en lugar de la falta. Una vez inscripta la fijación el sujeto jamás abandonará su modo de satisfacción. El personaje le confiesa: "Tu eres una especie de antídoto que mezclado con el alcohol me mantiene en equilibrio", pero él nada quiere saber de este equilibrio ya que la mezcla mesurada de ambas pulsiones se le presenta como un lujo que lo distrae de su meta, la búsqueda incesante de la destrucción.

Entonces, ¿Cómo vérselas con un sujeto que supone haber hallado la certeza de su goce?, ¿Se puede pensar alguna relación entre esta mujer de ficción y la posición del analista?. A mayor desmezcla pulsional, mayor será la crueldad que impartirá el superyo, pero ni aún la autodestrucción de la persona puede producirse sin satisfacción libidinal.

Ella se propone ante él como objeto causa de deseo y logra abrir cierta dimensión deseante que lo desvía de esta carretera hacia la muerte. La piedra en el camino ha sido sorteada pero solo por unos instantes. La imposibilidad de inscribir la diferencia sexual nos da como saldo la plasticidad, la sustitución, la posibilidad de cambiar las metas de las pulsiones de vida. Allí donde se evidencia el valor traumático de la sexualidad por el complejo de castración, aparece para el sujeto la chance de combinar sus cartas de un modo diferente cada vez. El falo aparece como única medida para ambos sexos, y el deseo que actúa como tope al goce se nos sigue escapando. Algo se atrapa pero nuevamente algo huye permitiendo relanzar el juego.

La posición del analista se aproxima a la posición femenina. La transferencia no se puede pensar sin un partenaire lógico que es el deseo del analista, y si este deseo opera para el paciente como enigma, en tanto incógnita, vale como causa.

---